

III EDICIÓN DEL PREMIO. MUJER TILENENSE = MUJER RASP (RURALES, AUNQUE SOBRADAMENTE PREPARADAS)

CATEGORÍA:

a) Premio Mujer Tilenense RASP. Tradición y Cultura Local.

CANDIDATA:

María del Rosario Fernández Luengo.

Lugar de residencia: Val de San Lorenzo

María del Rosario Fernández Luengo, no sólo opta a los Premios Mujer Tilenense = Mujer RASP por haber nacido, crecido, vivido y formado una familia numerosa en Val de San Lorenzo, porque ha apoyado y, no hay ni un atisbo de duda de que lo seguirá haciendo, a su pueblo, a su comarca y a Montañas del Teleno, porque es y se siente TILENENSE,... sino que existen, aún, más motivos de peso para ello.

Una de las categorías de estos premios trata de galardonar, el buen hacer, en favor de la recuperación, conservación, mantenimiento, promoción,... de las tradiciones y la cultura local y, aquí, radica el valor de esta mujer que ha dedicado su vida profesional a conservar, reproducir y difundir el patrimonio textil ligado a la indumentaria popular maragata y, no sólo eso, sino que a Charo, se la conoce por sus trabajos de artesanía, nos atrevemos a decir que, en casi toda España.

Charo, de cuyas hábiles y expertas manos salen, con una confección tan impecable que raya la perfección, los trabajos más fieles a la tradición etnocultural que se le encarguen, tuvo, aunque parezca mentira, su aprendizaje de forma autónoma. Se preparó para ejercer profesionalmente mediante la búsqueda individual de la información necesaria y la realización individual de prácticas y pruebas y, ahora, lo mismo hace unas cintas, que unas borlas de castañuelas, que un mandil de pasamanería, que borda un pañuelo,... la vestimenta tradicional, tanto las prendas como los accesorios, no tienen ningún secreto ni suponen una dificultad para ella. Es la mejor conocedora del significado de los colores, las formas, los diseños, los materiales,...; no es simplemente manufacturera, sino que, por ende, es artesana reconocida desde el año 2017 y tiene el título de “taller artesano” de Castilla y León desde 2022.

Por eso, frente a cualquier dificultad que se le presente y, hay que reconocer que, en lo que hace, no serán pocos los retos, nunca da la espalda a lo que reconoce como importante en su labor: la perfección y el respeto al modelo; por lo que observa, indaga, prueba... hasta conseguir reproducir, fielmente, patrones, texturas, tonalidades, ..., de cualquier tipo de pieza de atuendo o atavío que se le plantee, ya sea parte del acervo

leonés, valenciano, segoviano, albaceteño,...; pues, desde que hace ya más de 11 años, confeccionara unas ligas maragatas para el traje de su hijo y las colgara en las redes sociales (por pura satisfacción de haber conseguido algo que nunca había hecho antes y que nadie le había enseñado a hacer), empezó a recibir encargos que le animaron a dedicarse, en cuerpo y alma, a este minucioso oficio que la sedujo hasta el punto de profesionalizarse.

Por ende, con su labor, Charo, demuestra, además, honor y gratitud por todas aquellas personas que, antes que ella, se dedicaron al digno arte textil; a esas mujeres y hombres a los que, desde niña observaba mientras tejían en su pueblo, Val de San Lorenzo, uno de los que pueden presumir de más arraigo de España en estos quehaceres.

Como está urdido, con vistosos colores, en los “letreros” de las cintas de la indumentaria tradicional femenina de las maragatas, estas mujeres son “nobles, leales y valientes” y, eso, lo cumple y lo lleva a gala Charo. Noble porque cumple su palabra cuando la empeña y ejerce su profesión sin trampa ni cartón, leal porque siente devoción, respeta, rescata y conserva fielmente el legado cultural de su tierra y, valiente, porque, para esta mujer, desde que era una niña, no hay obstáculo que la achante, ni reto que no trate de superar, sobre todo si es cuestión de crecer en su profesión y hacerlo, no sólo bien, sino más que bien; y, así, con este espíritu emprendedor, consiguió hacer, de una artesanía en trance de desaparecer, una profesión del siglo XXI, con la única formación que su curiosidad innata, sus ganas de aprender y su tesón.

Es consciente de que en la indumentaria tilenense, la decoración que se sobrepone –accesorios, cintas, puntillas y recortes de tejidos– transforma en un microcosmos de fantasía la idea sobria de la forma de las prendas usuales; estos ornamentos textiles, son lo que, en definitiva, se captan y asumen como “esencia” etnocultural de todas las comarcas tilenenses y, por eso, deben respetarse sus particularidades al máximo, no hay lugar a la innovación.

María del Rosario Fernández Luengo, es la mejor exponente de la nueva generación que ha cogido el testigo de la tradición textil más pura y, a la vez, técnica; por lo que su nombre va unido con hilos irrompibles a esta tierra y, tanto es así que, para abrir camino y perpetuar la artesanía de forma digna y profesional, se ha decidido a enseñar a las nuevas generaciones obteniendo, en Abril de 2019, el título de “Docente de Formación para el Empleo” por la Universidad Antonio de Nebrija.

Sirvan como muestra de la valía de esta mujer tilenense para optar al premio de Tradición y Cultura Local unas imágenes de algunos de sus muchos trabajos. No es posible que, después de ver lo que es capaz de hacer y lo mucho que ha contribuido al rescate, mantenimiento y puesta

en valor de la artesanía textil ligada a la indumentaria tradicional, queden dudas de que es una mujer RASP.







